

20 de noviembre 2009

XX aniversario de la Declaración de los Derechos del Niño.

Los educadores y educadoras del Movimiento Junior de Acción Católica de Andalucía con motivo de la celebración del XX aniversario de la Declaración de los Derechos de los Niñ@s, queremos denunciar aquellas situaciones que por el momento de crisis en el que vivimos, se vuelven monótonas y pasan desapercibidas a formar parte de lo cotidiano sin que le prestemos mayor atención.

Situaciones de despido, de escasez de empleo, de familias empobrecidas porque el desempleo ha afectado a los dos miembros de la pareja, de subsidios ridículos que no llegan ni a la mitad de lo que una familia pueda pagar de hipoteca, de desahucios de viviendas por no poder hacer frente a estos pagos, de familias rotas por esta circunstancias que tienen que volver a casas de los abuelos, de desesperación...

Estos casos son producto de lo que hemos dado en llamar “crisis económica”. Dicen que el origen es financiero y que por tanto de esta situación saldremos, aunque no se sabe ni en cuánto tiempo ni qué tendremos que dejar en el camino.

Sin embargo, no debemos olvidar aquellas otras situaciones de crisis económicas atemporales que se vuelven eternas, porque no somos capaces de hacer efectivas las soluciones que podrían ponerles fin; esas que denominamos “Tercer y Cuarto mundo”. El hambre continúa expandiéndose alcanzando altas cotas anuales; cada día mueren 24.000 personas de hambre y por causa relacionadas con la desnutrición. 800 millones de personas no tienen comida suficiente para alimentarse. En la actualidad hay 77 millones de niños sin escolarizar. 10 millones de niños y niñas mueren antes de cumplir los cinco años por causas evitables.

Los beneficios suculentos de gobernantes, intermediarios, y otras personas corruptas y sin escrúpulos; la crisis de valores en la que se antepone el beneficio y el consumismo a toda costa; la falta de un programa de desarrollo que equilibre las diferentes realidades económicas, sociales y culturales de nuestro mundo, son parte de las causas de estas situaciones. Los momentos de crisis son momentos para analizar qué se ha realizado mal, pero también son momentos para resurgir con más fuerza.

Los niños del Movimiento Junior de A.C. manifiestan: “nos sentimos responsables de estos problemas cuando derrochamos y no compartimos, aunque las personas más poderosas no se preocupan de arreglar esta situación”

Por ello hoy desde el Movimiento Junior de A.C. optamos por crear puentes de esperanza. Desde nuestra fe en Jesús de Nazaret, creemos que la salida a esta situación pasa necesariamente por la solidaridad y el compartir, atajando de esta manera, no solamente la crisis económica momentánea, sino también la crisis endémica que padecen dos terceras partes de la humanidad.

Educadores y educadoras del Movimiento Junior de A.C.